



Climate box

UNBOX IT



Incluso los pequeños gestos pueden marcar la diferencia

Publicación de la guía: Educación sobre el clima para personas adultas

Septiembre de 2022



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Producción de Climate Box (CC-BY-NC-SA)



Esta publicación es un resultado del proyecto Climate Box, coordinado por BUPNET (Alemania) en colaboración con CATRO (Bulgaria), die Berater (Austria), CESIE (Italia), Caminos (España) y Out of the Box (Bélgica).

Financiado por la Unión Europea en el marco del programa Erasmus+.

Número de contrato: 2020-1-DE02-KA204-007443.

Autoras

CESIE: Laura La Scala, Rosina Ndukwe

Coautores/as

SBUPNET: Sabine Wiemann, Dimitar Zlatanov

Out of the Box: Marija Bumbak

CATRO: Rossen Petkov

Die Berater: Franziska Steffen

Asociación Caminos: Vanessa Pittl

Diseño y maquetación

CESIE

climatebox.bupnet.eu



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

The European Commission's support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents, which reflect the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



Índice de contenidos

Introducción.....	5
Enfoque metodológico	6
Material de formación de Climate Box	7
Módulo 1	8
Módulo 2	8
Módulo 3	9
Módulo 4	9
Módulo 5	9
Módulo 6	9
Fase de pilotaje	12
BUPNET, Alemania	13
Asociación Caminos, España.....	15
die Berater, Austria.....	17
Catro, Bulgaria	19
CESIE, Italia	21
Out of The Box International, Bélgica	23
Lecciones que se han aprendido	26
Recomendaciones.....	29
Uso del material de Climate Box e instrucciones de uso	34
Conclusiones	35
Anexo	36



Introducción

El cambio climático y los fenómenos conexos, como el calentamiento global y la destrucción de los ecosistemas, son cuestiones muy globales cuyos efectos son visibles a corto y largo plazo en todo el mundo. La protección de nuestro planeta constituirá un serio reto durante muchos años. Por ello, es importante sensibilizar a toda la ciudadanía sobre el cambio climático y darle la oportunidad de reflexionar sobre su propia contribución personal y su huella ecológica.

En la actualidad, la mayoría de los proyectos e iniciativas de educación ambiental se dirigen principalmente a los jóvenes o a las personas que trabajan en ámbitos en los que el cambio climático ya es un tema importante (por ejemplo, la agricultura, las fábricas, las plantaciones, etc.). Por el contrario, los grupos socioeconómicamente desfavorecidos y las personas adultas con escasa formación participan menos en proyectos similares y en debates sobre el clima. Si bien es esencial promover la acción climática entre las personas jóvenes, sobre todo en el contexto de los futuros problemas climáticos, no se puede descuidar a otros grupos de la sociedad y, especialmente, a las personas adultas de entornos desfavorecidos y con bajos niveles de educación y formación.

Climate Box es un proyecto de dos años financiado por el Programa Erasmus+. El proyecto pretende dirigirse a los grupos destinatarios vulnerables, concretamente a las personas adultas de entornos desfavorecidos y con niveles de educación más bajos, para que participen en oportunidades de formación a medida sobre el cambio climático. Se parte de la base de que los grupos destinatarios pueden no percibir las cuestiones climáticas como prioritarias debido a su situación socioeconómica y a los retos que conlleva.

El consorcio Climate Box ha desarrollado herramientas y materiales de formación adaptados a las necesidades específicas del grupo destinatario, centrándose especialmente en la información básica aplicable a la vida cotidiana que introduce las cuestiones climáticas, explicando además cómo las elecciones personales y el comportamiento pueden marcar la diferencia. Los materiales de formación consisten en unidades de aprendizaje a pequeña escala y listas para usar, tanto para el aprendizaje presencial como para el móvil, que el personal educativo y formador puede integrar en sus cursos. La idea es que estos cursos no tienen que tratar necesariamente el tema: por ejemplo, los cursos de idiomas para personas refugiadas, las medidas contra el desempleo o los cursos de democracia pueden ser posibles ámbitos de aplicación para abordar el cambio climático.

La publicación Guía de Climate Box complementa el material de formación Climate Box. Presenta el enfoque de cómo se pueden abordar los temas relacionados con el clima de una manera que consigue activar a la ciudadanía. También resume la experiencia adquirida por las entidades socias en la aplicación del enfoque de Climate Box y destaca las conclusiones y recomendaciones basadas en las opiniones del personal educativo y formador de personas



adultas que participaron en la fase 2 de implementación.

Esperamos que esta guía despierte el interés del personal educativo, formador y el profesorado de personas adultas y sirva como fuente de inspiración para incorporar temas y actividades relacionados con el clima en sus diversas interacciones presenciales y en línea con estudiantes adultos/as, con el fin de aumentar la conciencia climática y motivar a las personas participantes a adoptar un estilo de vida más verde.

Enfoque metodológico

La lucha contra el cambio climático es uno de los mayores retos a los que se enfrentan nuestras sociedades y uno de los pilares educativos en los que se basa la ciudadanía global. Hoy en día, asistimos a innumerables cambios en nuestros ecosistemas cuyos efectos devastadores están afectando no sólo al medio ambiente, sino también a las comunidades y a los individuos.

Debido a sus condiciones socioeconómicas y a su vulnerabilidad, algunas personas corren el riesgo de verse más afectadas por el cambio climático. En este sentido, el proyecto Climate Box pretende informar, sensibilizar y ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje a las personas adultas socioeconómicamente desfavorecidas, que normalmente tienen menos oportunidades de acceder a una educación y formación específicas sobre el clima. El objetivo es, por tanto, aumentar su resiliencia ante los fenómenos climáticos y los impactos asociados, fomentar su inclusión social y convertirles en «ciudadanos/as activos/as», aumentando así tanto su nivel de concienciación como su nivel de empoderamiento a la hora de llevar a cabo acciones cotidianas respetuosas con el medio ambiente.

En Climate Box, el alumnado adquirirá nuevos conocimientos sobre fenómenos globales como el cambio climático y será capaz de reconocer los aspectos medioambientales, sociales y económicos del mismo, al tiempo que se centran en cómo cambiar sus comportamientos y actitudes personales respecto al clima. El objetivo es, por tanto, garantizar que todas las personas adultas con escasas oportunidades de aprendizaje y dificultades sociales y económicas tengan acceso no solo a una educación climática básica y muy general, sino también a una serie de consejos y buenas prácticas que abarcan la responsabilidad en el consumo de alimentos, el uso del agua, el consumo de energía, la reducción de residuos, el reciclaje y la reutilización para aplicarlos en la vida cotidiana.

Para ello, se trabajó en la creación de herramientas tanto teóricas como prácticas para estimular el conocimiento y promover una mayor responsabilidad personal y colectiva hacia el ecosistema y en la lucha contra el cambio climático. Con este objetivo, se presentan una serie de recursos educativos como las unidades de microaprendizaje de Climate Box y la app Climate Box, que incluyen actividades paso a paso, cuestionarios, vídeos interactivos para familiarizar al alumnado y transmitir de forma sencilla e interactiva parte del contenido de las unidades de microaprendizaje. Las unidades de microaprendizaje cubren seis temas

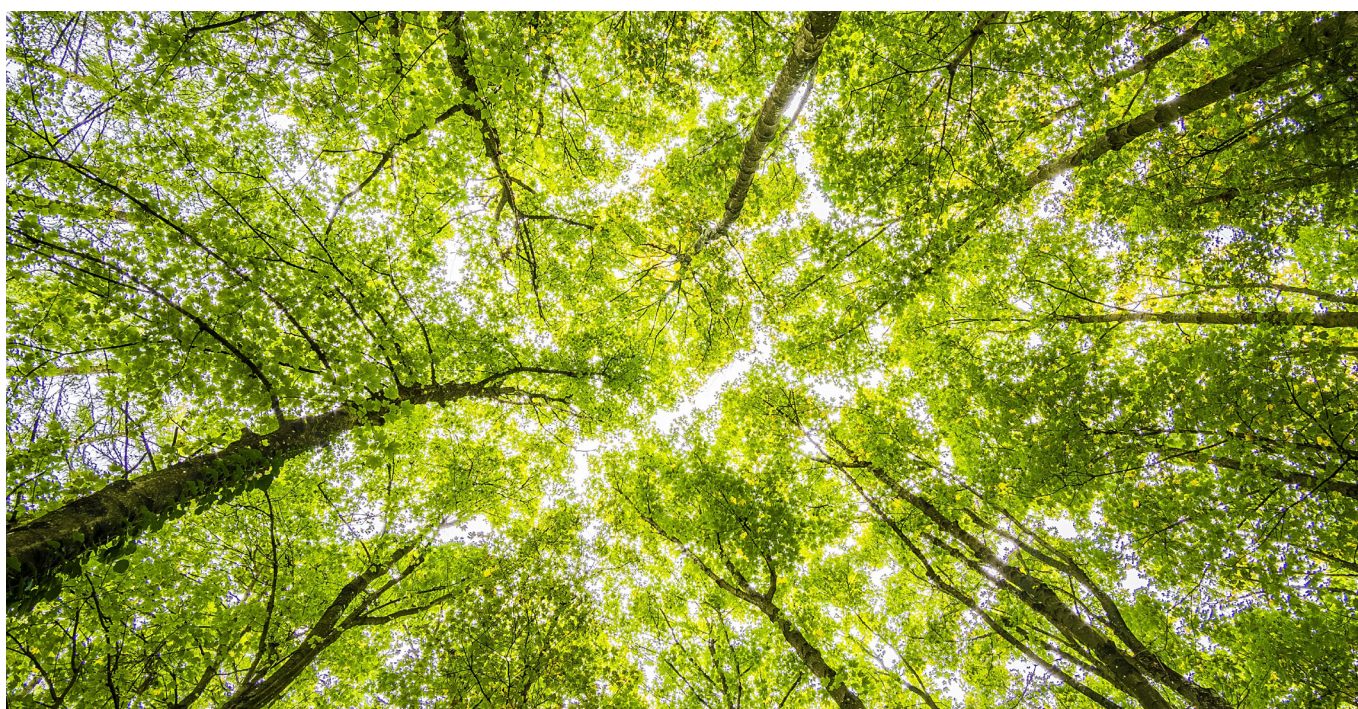
de interés de Climate Box y se centran en cómo nuestras elecciones y actitudes personales tienen un impacto en el cambio climático.

Empezando por nuestras prácticas personales y estilos de vida ecológicos, podemos contribuir a mitigar el impacto global del cambio climático y, al mismo tiempo, actuar como «modelos» y «multiplicadores» para otras personas, animando a nuestros/as amigos/as, nuestras familias y nuestra comunidad a hacer lo mismo.

Material de formación de Climate Box

El objetivo de Climate Box era crear un set de herramientas que contuviera una serie de unidades de microaprendizaje que el personal educativo y formador de personas adultas pudiera integrar fácilmente en sus cursos y sesiones de formación para mejorar la concienciación sobre el clima y motivar a las personas participantes adultas a adoptar estilos de vida más ecológicos. Todas las unidades de aprendizaje están diseñadas para ser utilizadas en un contexto de educación de adultos/as, es decir, en la enseñanza en el aula de otras áreas temáticas como cursos de idiomas, programas de mercado laboral, cursos de integración y pueden ser fácilmente adaptadas a diferentes grupos objetivo y necesidades de aprendizaje.

El diseño metodológico y el contenido de las unidades de microaprendizaje se basan en las principales conclusiones obtenidas en el anterior Informe sobre la educación climática para el alumnado desfavorecido. El informe se basa en exhaustivas actividades de investigación, que incluyen estudios documentales y entrevistas a expertos/as, para analizar el estado general de la protección del clima en los países de Climate Box, los principales retos y las políticas existentes para abordarlos. La investigación ha puesto de manifiesto que, si bien existe una comprensión general del fenómeno climático, faltan políticas e iniciativas





adaptadas destinadas a implicar más a la población, a sensibilizarla y a ayudarla a cambiar sus hábitos cotidianos.

A partir de esta investigación, hemos desarrollado Climate Box, que contiene seis módulos de formación que abarcan diferentes temas, organizados en una serie de unidades de microaprendizaje y actividades relacionadas que pueden llevarse a cabo en grupo o individualmente, por ejemplo, en casa, en el trabajo, durante un curso de formación, etc.

Todo el material es gratuito y puede descargarse en el [sitio web](#) de Climate Box.

Los módulos de formación de Climate Box incluyen seis temas principales, uno por cada módulo (M1-M6):

M1 es una introducción al fenómeno global del cambio climático, mientras que M2, M3, M4, M5 y M6 se centran más en nuestras elecciones personales, comportamientos, actitudes y el impacto de los mismos en nuestro entorno.



Módulo 1: Cambio climático e impacto personal

Las elecciones, tanto individuales como colectivas, sobre el consumo de bienes y recursos naturales tienen un fuerte impacto en los fenómenos climáticos. Las actividades del Módulo 1 ponen de relieve las conexiones entre los diferentes fenómenos que subyacen al cambio climático. Al final de las actividades, el alumnado adquirirá una mayor conciencia de cómo los estilos de vida y las elecciones de consumo sostenibles son fundamentales para reducir el impacto medioambiental y el cambio climático. A través de una serie de ejercicios, cuestionarios y calculadoras de la huella ecológica, el alumnado podrá comprender las cuestiones a su ritmo y podrá reflexionar sobre sus propios conocimientos y comportamientos.



Módulo 2: Elección personal - Residuos y envases

Más de un tercio de los residuos que generamos no se gestionan de forma ecológica, contaminando la naturaleza, transmitiendo enfermedades, provocando inundaciones, contaminando el aire y poniendo en grave peligro tanto a los animales como a las personas. En el módulo 2, el alumnado se concientiza sobre la generación de residuos, reconociendo los diferentes tipos de residuos y familiarizándose con la recogida de residuos, el compostaje, etc. para adoptar estilos de vida más ecológicos y sostenibles. Ejercicios como «La compra de alimentos» invitan al alumnado a investigar el origen, las rutas de transporte y los costes de un producto concreto, pero también a buscar envases sostenibles y alternativas ecológicas a los envases de plástico.



Módulo 3: Elección personal - Alimentación y nutrición

¿Cómo podemos contribuir a la protección del clima y de nuestro medio ambiente a través de nuestras elecciones alimentarias? En el módulo 3, el alumnado investiga la naturaleza de los alimentos que consume y, de este modo, controla sus elecciones alimentarias, eligen productos de temporada y locales de km0, saben cómo reducir los residuos y son conscientes de las consecuencias de los envases y la contaminación por plásticos en los ecosistemas. Como la alimentación y la nutrición son aspectos muy importantes de nuestra vida cotidiana, el objetivo es esforzarse y aprender a comer de forma sostenible.



Módulo 4: Elección personal: Consumo y eficiencia

El módulo 4 sensibiliza al alumnado sobre el impacto de los combustibles fósiles en el medio ambiente y la salud, invitándoles a buscar alternativas asequibles. También estimula una comprensión más amplia del problema de los combustibles fósiles, teniendo en cuenta tanto los argumentos a favor como en contra.



Módulo 5: Medio ambiente - Contaminación y protección

El módulo 5 trata de los efectos del cambio climático y el calentamiento global en nuestro entorno, incluyendo la flora, la fauna, el agua y el propio clima. Algunos aspectos pueden no afectar directamente al alumnado (por ejemplo, las especies en peligro de extinción), pero son interesantes y lúdicos y estimulan el trabajo creativo. Los principales objetivos del módulo 5 son identificar los peligros del comportamiento humano para los animales y las plantas, aprender a contribuir activamente a la protección de los ecosistemas e identificar la influencia del cambio climático en nuestro planeta y la vida.



Módulo 6: Red y multiplicación:

Todo el mundo puede ser un miembro activo dentro de la comunidad local y actuar en favor del clima, independientemente de su nivel de conocimientos, cualificación, lengua y cultura. Todo el mundo puede expresar sus necesidades, opiniones, gustos o desagrados. A través del módulo 6, el alumnado adquiere conocimientos y comprensión de la participación activa, desarrolla la creatividad, el trabajo en equipo y las habilidades de cooperación, aprende a participar en la democracia y en los debates locales, aprende a encontrar información fiable, a estar informado y a participar activamente en los debates.



Los módulos de formación de Climate Box están respaldados por actividades educativas adicionales disponibles en una app dedicada a Climate Box, que es una interfaz visual digital y una herramienta interactiva que complementa el set de herramientas. La app puede descargarse en los teléfonos móviles y contiene ejercicios prácticos relacionados con los seis módulos de formación de Climate Box que permiten a la persona usuaria reforzar el contenido.

Todos pueden explorar libremente algunas de las actividades y ejercicios propuestos, de forma autónoma, asíncrona y autoguiada. El objetivo es que el alumnado sea lo más autónomo posible y puedan profundizar en su nivel personal de conocimiento de una o varias áreas temáticas específicas.

Además de la oportunidad de profundizar en sus conocimientos, la app también fomenta la autorreflexión sobre las cuestiones climáticas: dónde me encuentro realmente en cuanto a mi comportamiento, mis conocimientos y mi actitud. Para ello, en la denominada Herramienta de la araña de competencias se ofrecen una serie de afirmaciones que recogen los temas climáticos tratados en Climate Box y sobre las que el alumnado debe manifestar su posición, actitud y hábitos cotidianos.

La calificación de las declaraciones se visualiza en la araña de competencias.

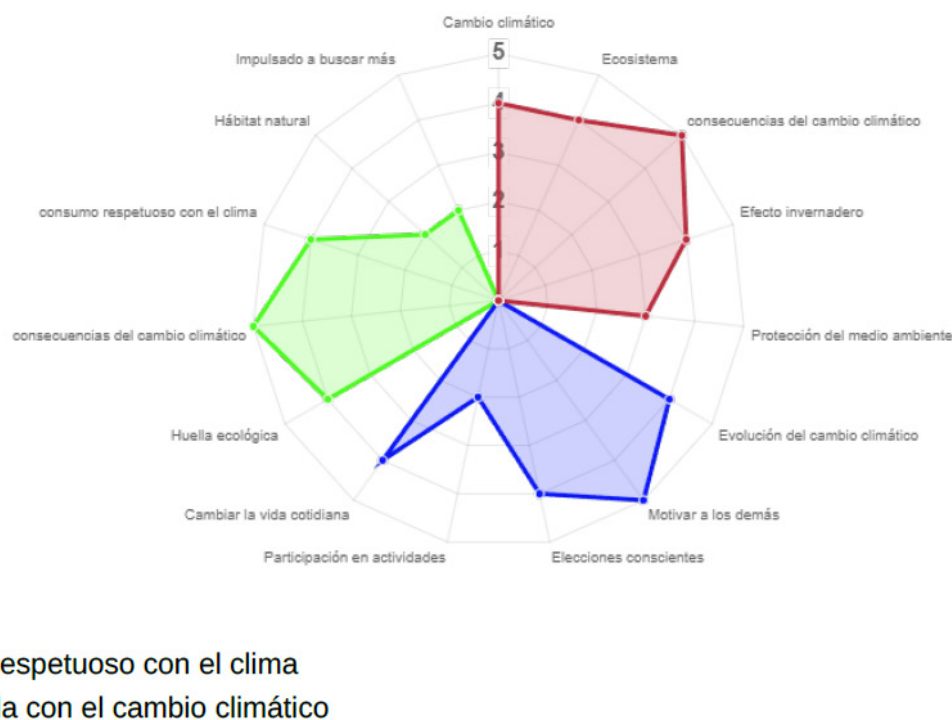


Fig. 1 The Climate Box Competence Spider

La autoevaluación en Climate Box aumentará la motivación del alumnado para la mejora continua y el aprendizaje permanente.

A través de la araña de competencias, el alumnado autoevalúa sus conocimientos generales sobre cuestiones climáticas y medioambientales, su percepción y sensibilidad hacia un tema, pero también sus comportamientos y actitudes personales. Respondiendo a una serie de preguntas sobre conocimientos, actitudes y comportamientos (en una escala de 1 a 5, 1= totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo), el alumnado obtiene una representación gráfica de sus respuestas proporcionadas (en forma de araña de competencias adaptada a una o varias áreas temáticas). Esta representación visual se centra en tres aspectos principales: la percepción y el conocimiento general de las cuestiones climáticas, las actitudes ejemplares y ecológicas del alumnado, los comportamientos y las elecciones. También tienen la posibilidad de hacer un seguimiento de su propio comportamiento a lo largo del tiempo, comparando su(s) «araña(s) de competencias» de un mes a otro, de un año a otro, etc.



Fase de pilotaje

Todas las organizaciones socias probaron los materiales de Climate Box en el transcurso del proyecto para obtener la opinión de usuarios/as externos/as (que no participaron en el desarrollo) sobre, entre otras cosas, la practicidad, la aplicabilidad y la facilidad de uso.

En el pilotaje de las actividades participaron 85 formadores/as, educadores/as y personal educativo de toda Europa, así como más de 300 alumnos/as adultos/as. Las actividades se probaron en todos los países socios: Alemania, Austria, Italia, Bélgica, Bulgaria y España. Además, se llevaron a cabo con participantes de Croacia, Portugal, Serbia, Marruecos, Senegal, Guinea, Macedonia del Norte y Turquía.

En la fase de pilotaje participaron participantes con diferentes perfiles y entornos socioculturales, dada la facilidad de adaptar los recursos de Climate Box a un público diverso. Participaron los siguientes grupos destinatarios: personas adultas en situación de desventaja socioeconómica, poco cualificadas, desempleadas o jubiladas, jóvenes, participantes en cursos de orientación profesional o sesiones de orientación laboral, migrantes y de etnia gitana. Las sesiones de formación también se han impartido en otros contextos y entornos de aprendizaje. Por ejemplo, en Bulgaria, los materiales se presentaron inicialmente como formación complementaria al programa universitario de estudiantes de último año de 21 a 23 años en el Departamento de Recursos Naturales y Economía de la UNWE, donde se impartió la sesión de formación más completa.



El objetivo de estas sesiones de formación era animar a las personas usuarias a familiarizarse con los materiales de Climate Box, a tener una comprensión más específica de la cuestión climática y a replantearse sus hábitos cotidianos para hacerlos más ecológicos. El enfoque de aprendizaje entre iguales también permitió el diálogo y el intercambio de experiencias entre los/as participantes con el fin de compartir el sentido de la responsabilidad tanto individual como colectiva en relación con las cuestiones climáticas. Estas sesiones de formación permitieron a las personas participantes alzar la voz, compartir sus experiencias personales y debatir sobre cuestiones climáticas, construyendo nuevas redes de ciudadanos/as activos/as. Al mismo tiempo, se invitó a las personas participantes a reflexionar sobre sus buenos hábitos y cómo cambiarlos para limitar la «huella ecológica» e iniciar una «transición ecológica» muy personal.

Con los siguientes ejemplos, nos centramos en la variedad de contextos en los que se puede aplicar el proyecto Climate Box. Todos proceden de la fase de pilotaje, en la que cada organización socia lo ha aplicado en su propio contexto.

BUPNET, Alemania. «Conectar con la vida cotidiana del alumnado, compartir experiencias y aprender unos/as de otros/as»

En Alemania, once personas formadoras utilizaron los recursos de Climate Box con tres grupos principales de alumnos/as adultos/as: alumnado de origen migrante que participaba en cursos de lengua alemana, personas desempleadas de larga duración de más de 50 años que participaban en un curso de orientación e integración laboral y personas de entre 20 y 25 años con bajo nivel educativo y con barreras para la integración laboral que participaban en un curso de orientación laboral.

Las sesiones de formación se estructuraron en cuatro fases principales: sesión de introducción al proyecto, presentación de los módulos de formación de Climate Box, intercambio de buenas prácticas entre educadores/as, aplicación y prueba de los recursos, debate final y creación de redes.

El personal formador informó de que sus alumnos/as a menudo se sienten impotentes e incapaces de tomar medidas personales sobre el cambio climático y a menudo ven las cuestiones climáticas como algo secundario y no una verdadera prioridad en sus vidas debido a su situación socioeconómica.

El alumnado participó en una serie de actividades prácticas y teóricas y tuvo la oportunidad, basándose en sus experiencias y en la comparación con sus iguales, de desarrollar nuevas actividades en las que todos/as participaron activamente. Por ejemplo, se combinaron diferentes actividades bajo el tema «comida local», ya que la comida es uno de los aspectos más importantes en nuestra vida diaria y también un tema de interés para diferentes culturas y pueblos.

En concreto, el alumnado intercambió información sobre los alimentos utilizados en los respectivos países de origen, debatió sobre recetas tradicionales con ingredientes de temporada/regionales, analizó los envases, las rutas de transporte y las emisiones, comparó listas de alimentos procedentes del extranjero, realizó excursiones al mercado semanal y conoció la producción convencional y ecológica.

A pesar de que el período de tiempo de la prueba piloto fue relativamente limitado, todos/as los/as alumnos/as adquirieron una mayor comprensión del tema: fueron conscientes de algunas de las conexiones y de hasta qué punto todo está interconectado y de que las acciones de los individuos también pueden contribuir a la protección del clima.



Estudio de caso: Contribuir a la protección del clima con una elección consciente de los alimentos

En mi curso se trató el tema de la alimentación y la nutrición desde una perspectiva climática. Todas las participantes estaban muy motivadas y comprometidas porque es un tema que concierne a todo el mundo. El grupo estaba formado por diez mujeres de diferentes países como Siria, Afganistán, Somalia, Turquía, etc. Algunas de ellas están interesadas en el tema del cambio climático y también saben que pueden contribuir a la protección del clima con su propio comportamiento. Otras, sin embargo, aún no han tratado el tema personalmente. Algunos tienen información al respecto porque oyen las noticias o leen el periódico, pero no lo relacionan con sus propias acciones porque se sienten abrumados o creen que no pueden cambiar nada de todos modos. ¡Pero el tema de la alimentación está presente en la mente de todos!

Primero empezamos a intercambiar ideas sobre lo que a cada una le gusta cocinar y qué ingredientes se utilizan para ello y si son fáciles de conseguir en Alemania. Esto llevó a un debate sobre las diferencias en la selección de alimentos que las mujeres conocen de sus países de origen y cómo lo experimentan en Alemania. La mayoría destacó que en sus países de origen solían cocinar con ingredientes regionales. A continuación, debatimos sobre la importancia de la elección de alimentos (alimentos regionales frente a importados) para el clima y sobre las consecuencias especialmente perjudiciales del transporte (comercio mundial con contenedores...) y el consumo de combustibles asociado (emisiones de CO₂).

A partir de ahí, las alumnas crearon listas de alimentos importados desde el extranjero y desde largas distancias y de aquellas frutas y verduras que proceden de la producción agrícola regional. Estas listas les sirvieron de base para analizar sus propias recetas favoritas y crear sus propias listas de la compra para preparar recetas lo más respetuosas posible con el clima.

A continuación, se aprovechó una excursión al mercado semanal local para preguntar a los/as vendedores/as del mercado sobre el origen de sus productos, para comparar precios y para saber más sobre sus productos. Y también fuimos a comprar (productos regionales) un plato tradicional afgano que luego cocinamos juntas. Fue una velada respetuosa con el medio ambiente e intercultural que disfrutamos todas.

Este ejemplo (y otros más) demuestra que los ejercicios que se relacionan con la vida o las experiencias cotidianas del alumnado crean un sentimiento de implicación que conduce a una mayor disposición a abordar el tema o a contribuir activamente. En consecuencia, durante las sesiones de aprendizaje, el alumnado no solo mejoró su competencia climática, sino también su capacidad de comunicación y su voluntad de aprender, así como el intercambio (intercultural) en el grupo.

Asociación Caminos, España. «Pensamiento crítico e independiente para tomar mejores decisiones»

En España, los recursos de Climate Box fueron utilizados por diez educadores/as de personas adultas, con grupos muy heterogéneos de alumnado adulto de entre 18 y 50 años, con diferentes situaciones de privación económica, vulnerabilidad social o de origen migrante. Los/as diferentes participantes comparten los mismos retos, ya que tienen un nivel de información básico y un conocimiento limitado del fenómeno climático, a menudo transmitido por las noticias y el periódico. También carecen de oportunidades de formación específica sobre el cambio climático.

Durante las sesiones de formación, el personal formador de adultos/as trató los seis temas de los módulos de formación de Climate Box, introduciendo también temas nuevos y poco comunes en relación con el cambio climático. Se trabajó mucho para fortalecer el espíritu de equipo dentro del grupo de participantes, promover el intercambio de experiencias muy personales de la vida cotidiana, seleccionar los temas de mayor interés y aplicabilidad (listos para ser utilizados por las personas participantes), apoyando el compromiso personal de reducir los residuos y los envases. En algunas actividades participaron también agricultores/as de comunidades rurales que tienen un vínculo más estrecho con la naturaleza y que ilustraron algunas buenas prácticas ya en uso en su vida cotidiana, como renunciar a los alimentos envasados, optando en su lugar por cestas hechas por ellos/as mismos/as con mimbre o madera.

En España, el personal formador de adultos/as trató de promover el pensamiento crítico e independiente entre las personas participantes, ayudándoles a reflexionar y a aumentar su conciencia sobre aquellos comportamientos que pueden cambiarse para tomar mejores decisiones y adoptar estilos de vida sostenibles. Se les invitó a participar en debates de grupo, a compartir diferentes perspectivas y experiencias, a experimentar actividades de trabajo de campo al aire libre, actividades de juego de rol, etc. Todo ello, con el fin de familiarizarse con conceptos nuevos y desconocidos, adoptar un enfoque crítico ante el cambio climático y potenciar su compromiso personal y colectivo.





Estudio de caso: Diferentes personas se enfrentan a diferentes circunstancias



Soy formadora en una organización española que trabaja con jóvenes, así como con personas adultas de diferentes edades. Llevo años trabajando con adultos en diferentes ámbitos, aunque la mayoría de ellos en el aprendizaje no formal, fuera de las aulas.

En mi experiencia en España, la protección del clima no ha sido una prioridad. Sólo recientemente se ha convertido en un tema muy discutido. Aunque veo contenedores de residuos separados en las ciudades y capitales más pequeñas y grandes, rara vez los veo cuando viajo a zonas rurales. Cuando visito a amigos que viven en pueblos del interior, veo que la «separación de residuos» solamente significa un gran contenedor para todos los residuos recogidos. Cuando hablo con ellos sobre el clima, me recuerdan que a menudo les resulta imposible no viajar en coche porque, o bien no hay servicios de autobús, o bien los horarios no se ajustan a sus horas de trabajo. Uno de mis amigos también comentó que, aunque el autobús tiene aire acondicionado en verano, tarda demasiado y sigue haciendo demasiado calor para viajar.

Me quedó claro que la protección del clima no es igual para todas las personas. Cada una tiene circunstancias diferentes y un entorno vital distinto. Para una persona puede ser posible hacer su dieta más orgánica, mientras que otras pueden no tener el presupuesto para cambiarla, pero les resulta más fácil usar menos su coche para ir al trabajo.

Consciente de todos estos argumentos, participé en el proyecto Climate Box, formando a otras personas adultas en estrategias que pueden poner en práctica para mejorar la protección del clima. Quería saber qué tipo de formas podríamos idear juntos para cambiar nuestro propio comportamiento hacia una vida más ecológica.

Como el curso se impartió cerca de muchos campos de plantación, un agricultor también participó en la formación. Me sorprendió bastante que participara y contribuyera a la formación de la forma en que lo hizo. A menudo se habla de la protección del clima de la forma que todos conocemos: conducir menos, separar los residuos, no usar plástico... los consejos habituales. Fue sorprendente ver lo mucho que sabía sobre el clima y lo que es bueno para el clima y lo que no.

Sabía qué tipo de máquinas son más respetuosas con el clima y qué materiales podía utilizar en su plantación que contienen menos plástico y son más reciclables. Cuando habló del agua, explicó que no podía ahorrar en ella porque arruinaría su única fuente de ingresos. En cambio, no utiliza materiales tóxicos y vende sus frutas en los mercados locales y regionales en lugar de exportarlas a países lejanos. También explicó que nunca usa envases de plástico para vender sus frutas, sino que utiliza bolsas de tela e incluso cestas caseras de mimbre o madera.

Cuando los/as demás participantes le preguntaron cómo sabía tanto sobre el tema, reveló que ya había aprendido mucho de su padre, que era dueño de la plantación antes que él. También dijo que se informó más sobre el tema después de que su hija volviera de la escuela y empezara a hacer campaña por una mayor protección del clima. Quería contribuir a un planeta más verde para sus hijos y nietos, para que vivan con seguridad.

Hablando del problema de que diferentes personas se enfrentan a diferentes circunstancias y, por tanto, no todas pueden tomar las mismas medidas, lo resumió:

«Pero entonces cada persona debería hacer al menos lo que puede hacer por sí misma. Si cada persona adapta un hábito, una cosa que mejore la mitigación del cambio climático, entonces este mundo sería un lugar mejor.»

Conmovidas por los argumentos y la pasión del agricultor, cada una de las personas participantes se comprometió a cambiar permanentemente uno de sus hábitos hacia un comportamiento más respetuoso con el clima y a mantenerse en contacto sobre cómo va.



die Berater, Austria. «Información, sensibilización sobre el medio ambiente, refuerzo de la conciencia»

En Austria, los recursos de Climate Box han sido utilizados por 27 educadores/as de personas adultas en varios cursos de educación dirigida a este grupo, en particular: orientación profesional, reincorporación al mercado laboral, formación profesional, educación básica digital, cursos de alemán, formación para la solicitud de empleo... También con la participación de alumnado con bajos niveles de alemán o de origen migrante.

Las actividades se estructuraron en tres fases principales: una sesión introductoria en la que se ofreció una visión general del cambio climático, una fase de pilotaje de algunas actividades seleccionadas del conjunto de herramientas de Climate Box, y una fase de evaluación y autorreflexión. En la introducción también se hizo hincapié en la importancia de adaptar el material de formación teniendo en cuenta los diferentes contextos culturales y las posibles barreras lingüísticas, y, por lo tanto, de elegir la forma más adecuada de transmitir el mensaje y transferir los conocimientos a cada categoría específica de participantes.





A través de una mezcla de conocimientos teóricos y actividades prácticas (de los módulos de formación de Climate Box y de la app Climate Box), las personas participantes pudieron compartir ideas y visiones, familiarizarse con el contenido y, lo que es más importante, adquirir una mayor conciencia y replantearse sus elecciones y hábitos diarios. Los métodos prácticos, como la jardinería en el alféizar de la ventana, combinados con los conocimientos teóricos sobre los temas, aumentaron la eficacia y el impacto de las sesiones de formación en los/as participantes.

Las personas participantes pudieron abordar diferentes temas y replantearse sus propias opiniones y hábitos mientras compartían experiencias con los demás.

Estudio de caso: El girasol de pepita de manzana



Había una relativa desgana en el grupo de 11 jóvenes adultos/as cuando se puso sobre la mesa el tema de Climate Box. Hubo grandes bostezos, «oh no, ¿en serio?» e incluso «eso ya lo he oído antes». Dentro de la orientación profesional, los/as participantes no esperaban necesariamente tratar el clima, el tiempo, etc. Éstas fueron las primeras asociaciones sobre la introducción.

Las personas participantes mostraron poco o casi nada de conocimiento cuando se trataba de hablar del calentamiento global y de las opciones de nutrición respetuosas con el clima. Rascaron la superficie, desgranaron conocimientos masticados («El comercio justo siempre significa trabajo infantil, lo vi en YouTube» o «Los alimentos ecológicos SIEMPRE son más saludables para el cuerpo que los no ecológicos. ¿Qué significa orgánico? Ni idea»).

Cuando se trataba de examinar los propios hábitos alimentarios, las personas se debatían entre la honestidad y la vergüenza. Al fin y al cabo, se presentaban unos hábitos que también podían ser vergonzosos («Tío, ¿dos kebabs de durum al día? ¡Qué asco!»). Sin embargo, durante la investigación salió a la luz una información que puso a las personas participantes en contacto con su propia transitoriedad mundana. Se desviaron hacia la arteriosclerosis, el hígado graso y el consumo de carne. Desde las proteínas de guisantes hasta las «vitaminas que pueden sustituir a la carne», todo estaba allí. Al final, se trataba de examinar la propia comprensión de la alimentación y de practicar la capacidad de investigación. Poco a poco, despertaron. De repente, les afectó de manera muy concreta. Debatieron sobre los lugares de producción de Coca-Cola («¡Eh, estás mintiendo! También producen en acero inoxidable») e intercambiaron opiniones sobre los métodos de matanza de vacas y cerdos. Durante las horas de investigación, comprobación de hechos y métodos de análisis nutricional, se habló de las mejores hamburguesas vegetarianas («¡Está claro que supera a la carne y a Burger King! ¡Asquerosas las hamburguesas de guisantes de McDonald's!»), tuvieron discusiones acaloradas sobre la renuncia a la carne y se dieron cuenta muy pronto de que el mundo no podía salvarse en un día.

Si además se considerara que los residuos no sólo se producen en el propio país y que puede haber mejores métodos para reciclar las botellas desechables («Oye, qué bien lo de Alemania, 25 céntimos la botella. ¿No puedo llevar allí botellas austriacas? ¡Genial! ¡Iré a Alemania a recoger botellas y ganaré dinero!»), el tema se fue convirtiendo poco a poco en algo importante. Y eso que aún no nos habíamos sentado en el café del mundo a discutir temas individuales sobre el clima y la prevención de la producción de residuos.

Las horas pasaron volando, los métodos y los ejercicios adquirieron más plenitud e información y cada vez surgieron más preguntas.

Al final, las personas participantes se sumergieron en la práctica. Siguiendo libremente el lema «Todo el mundo debería plantar un manzano en su vida», se puso en marcha el proyecto «Plantar macetas». La gente se organizó, formó pequeños grupos y se repartió las tareas. ¿Qué había que aportar? ¿Qué se necesitaba? Se planteó la cuestión de si una persona había plantado alguna vez algo por sí misma. Todos/as dieron ejemplos. Había de todo. Desde patatas pequeñas hasta tomates.

Por último, una persona contó que una vez había plantado una pepita de manzana y de ella había crecido un girasol. ¿Quién lo hubiera imaginado? El cambio climático aún puede sorprendernos. ¿Y quién sabe? Quizás las macetas plantadas se conviertan al final en personas adultas respetuosas con el clima.



Catro, Bulgaria. «Proactividad y compromiso personal para adoptar estilos de vida sostenibles»

En Bulgaria, los recursos de Climate Box han sido probados por once educadores/as de personas adultas, así como por estudiantes de segundo año del departamento de Recursos Naturales y Economía de la UNWE. Todos/as los/as estudiantes eran jóvenes adultos/as, con igual representación de ambos sexos, de edades comprendidas entre los 21 y los 23 años. Además, procedían de diferentes zonas del campo búlgaro para estudiar en la universidad y, por ello, mostraron una marcada sensibilidad hacia los temas medioambientales y climáticos, ya que éstos tienen un impacto mucho más vivo en los territorios y comunidades rurales.





Las personas participantes participaron en diferentes actividades prácticas y de grupo: ejercicios de calentamiento para compartir visiones e ideas sobre el cambio climático, juegos de rol para analizar las diferentes posiciones de los distintos actores, actividades de sensibilización para cambiar los hábitos de consumo cotidianos (por ejemplo, crear un calendario con alimentos de temporada, utilizar una calculadora para su propia huella ecológica o una calculadora más específica de la huella de carbono, etc.). Como resultado principal, algunas personas cambiaron su actitud y se volvieron más proactivas y responsables en la protección del medio ambiente tras realizar las actividades de Climate Box.

Las personas participantes búlgaras parecían tener un conocimiento general y extendido de los problemas climáticos, pero tenían una actitud moderadamente negativa respecto a la posibilidad de que contribuyeran de forma significativa al problema. Climate Box les permitió comprometerse más, centrarse primero en sus comportamientos personales y también integrar las diferentes visiones y opiniones de los demás miembros del grupo «poniéndose en su lugar». Esto reforzó su alcance sobre la razón de la complejidad de los problemas relacionados con el clima, y les ayudó a buscar compromisos, consensos y soluciones en lugar de buscar a alguien o algo a quien culpar.

Estudio de caso: el papel de la educación en la actitud hacia la conservación del medio ambiente

Viniendo de una familia de profesores/as, he llegado a comprender que en la educación es tanto la actitud que el profesorado muestra hacia las ciencias y los fenómenos estudiados como el material en sí, lo que tiene un impacto en sus alumnos/as. En otras palabras, el «por qué» debe ir antes que el «cómo» o el «cuándo».

Al tener tantas personas a mi alrededor que podrían dar un gran uso a las actividades del módulo de Climate Box en su práctica, decidí reunir a mi tía (profesora de biología) y a mi madre (que acaba de empezar a estudiar Educación Informal en la Universidad de Sofía «St. Kliment Ohridski») y les pedí amablemente que invitaran a todos/as los/as profesores/as y educadores/as que pudieran para poder hablarles de Climate Box. Les di algunos materiales antes del evento sabiendo que todas las personas que vinieran echarían un vistazo al menos a algunas de las actividades. Mi idea no era jugar a las actividades con ellas, ya que sabía que todas habían hecho mucho de eso, sino hablarles de la idea del proyecto, de por qué es importante, así como de cómo podrían presentar el tema a su alumnado para que se involucren realmente en sus actividades.

El resultado fue muy interesante: vinieron cinco profesores de instituto y mantuvimos una agradable charla de dos horas sobre el cambio climático, sentados en un lugar muy bonito del parque sur de Sofía. Debatimos sobre el grupo objetivo, la naturaleza y las razones de la falta de conocimientos sobre el cambio climático entre diferentes personas, así como el alcance general del problema: la abundante y a menudo confusa información sobre el tema. Debatimos sobre el papel que desempeñan la familia y la educación a la hora de inculcar las actitudes y comportamientos adecuados para garantizar la conservación de nuestro medio ambiente, y llegamos a la conclusión de que no hay otros factores más importantes que éstos.

En esta línea de pensamiento, también discutimos cómo, a pesar de las diferentes opiniones de cada uno sobre el cambio climático o, realmente, sobre cualquier otro tema, todos tenemos nuestra manera de contribuir. Esto significa que un/a profesor/a de historia tendrá un punto de vista muy sociológico o cultural desde el que investigar el deterioro de la relación entre el hombre y la naturaleza a lo largo de los siglos, así como qué desarrollos específicos de la civilización han contribuido a ello (cuáles son los factores políticos y económicos que inciden en el asunto) y transmitirlo a su alumnado. La geografía y la biología, por su parte, pueden servir para indicarnos qué zonas producen qué tipo de alimentos y cómo esto afecta a la vida durante largos periodos de tiempo, y viceversa: cómo los organismos vivos cambian su hábitat. Además, un/a profesor/a de inglés puede corregir la gramática y la etiqueta de su alumnado jugando a la actividad de juego de rol del módulo 4; un/a profesor/a de matemáticas puede ayudar a su alumnado a resolver acertijos relacionados con el coste de los recursos en la prestación de un determinado servicio o la cantidad de contaminación generada a lo largo de periodos de tiempo a través de diferentes contaminantes.

Independientemente de nuestros diferentes puntos de vista, todas las personas tenemos nuestra propia relación con la naturaleza. Y aunque la educación nos dota de técnica, conocimientos y capacidad para resolver problemas, corresponde al profesorado indicarnos las preguntas adecuadas e inculcarnos la responsabilidad de buscar respuestas en lugar de excusas. Todas las personas que se dedican a la enseñanza, en función de sus respectivos campos, tienen una perspectiva única sobre las cuestiones climáticas, y pueden utilizarla para motivar a su alumnado a ver el problema desde distintos ángulos. Climate Box no tiene por qué ser un curso aparte: sus actividades pueden integrarse en cualquier campo de la educación. Durante el siguiente curso académico, utilizarán los módulos en sus clases y proporcionarán información sobre los resultados. En este estudio de caso, llegamos a la conclusión de que este es uno de los mejores enfoques para utilizar Climate Box con las generaciones más jóvenes, y estamos deseando ver los resultados.



CESIE, Italia. «Informar, implicar y capacitar al alumnado»

En Italia, los recursos de Climate Box han sido probados por 20 educadores/as de personas adultas y trabajadores/as sociales, que trabajan con grupos heterogéneos: personas adultas en desventaja social de entre 20 y 40 años, migrantes, jóvenes con dificultades laborales y «ninis» (no trabajan, no estudian, ni reciben formación). Además, participaron expertos/as y activistas medioambientales.

Teniendo en cuenta la falta de conocimientos teóricos y de comprensión general de las cuestiones medioambientales y climáticas entre las personas participantes, el primer intento fue comunicar el problema climático en su conjunto y dar una visión general de sus principales causas y consecuencias. Por ello, actividades como «¿Qué es el clima?» y «¿Qué ve?», aunque parezcan muy generales, pueden servir para iniciar una lluvia de ideas entre los grupos destinatarios no cualificados y poco informados. A continuación, se seleccionaron actividades y buenas prácticas medioambientales en Climate Box para que las personas participantes las reprodujeran en sus casas en su propio contexto. Por ejemplo, las buenas prácticas



relacionadas con el consumo y la eliminación de alimentos, teniendo en cuenta que un público diferente tiene necesidades distintas y hábitos culturales diferentes relacionados con la alimentación y la nutrición.

Una vez más, al igual que en otros países, se intentó combinar actividades teóricas y prácticas para capacitar y comprometer a las personas participantes. Una de las actividades posibles fue la selección de alimentos y la compra conjunta (preferimos ir a un mercado local en lugar de a una gran tienda para seleccionar alimentos de km0) antes de pasar a actividades de sensibilización más complejas.

Las actividades de Climate Box también se probaron en un centro de enseñanza secundaria en el que las cuestiones medioambientales y climáticas forman parte del plan de estudios. Las actividades fueron perfectamente complementarias y multidisciplinares, abordando una amplia gama de temas y asignaturas escolares.

Estudio de caso: comer de forma responsable y reducir la huella ecológica



Soy trabajadora social y trabajo especialmente con mujeres migrantes de diferentes países. En nuestra asociación, las mujeres vienen a aprender nuevos conocimientos, a encontrar un nuevo trabajo, pero también a conocer gente nueva y a crear nuevas redes. De hecho, algunas de las actividades se promueven con el objetivo de crear un sentido de comunidad y compartir valores comunes entre las mujeres.

Debido a sus diferentes orígenes y etnias, tienen un patrimonio cultural muy heterogéneo, que incluye diferentes costumbres y hábitos alimentarios. Dado que el tema de la alimentación y el consumo es uno de los más interesantes para ellas, decidimos poner a prueba algunas de las actividades de Climate Box destinadas a capacitar a la gente en la elección de alimentos de temporada, alimentos locales de km0 y que se puedan comprar a granel. De hecho, existe una escasa concienciación sobre nuestra huella ecológica ligada al consumo excesivo de alimentos envasados en plástico y cartón en nuestra compra diaria. En nuestra asociación también organizamos algunos cursos de cocina y cenas sociales, por lo que las cuestiones alimentarias son muy sensibles para nosotros y debemos cuidar.



Siguiendo las ideas compartidas por las entidades socias de Climate Box, fuimos a un mercado local de Palermo, investigamos el origen de los diferentes alimentos, su estacionalidad y pudimos comprar los productos a granel sin recurrir a los envases. Pusimos en práctica la actividad «Vamos a hacer la compra» ilustrada en Climate Box. Esta actividad también ha permitido sensibilizar a las mujeres migrantes sobre el uso consciente de su dinero y el ahorro presupuestario a la hora de comprar alimentos sostenibles, a ser posible de temporada y a granel, para reducir los costes adicionales y aprender a consumir de forma eco-responsable y ética.



Out of The Box International, Bélgica. «Agilizar el proceso de aprendizaje con alumnos/as de diferentes niveles y capacidades en toda Europa»

Out of The Box International llevó a cabo una formación en línea con seis educadores/as de personas adultas no sólo en Bélgica, sino también en países fuera del consorcio donde opera Out of The Box: Croacia, Portugal y Serbia. Se dirigió a un público muy heterogéneo, desde personas adultas jóvenes hasta adultas de más de 60 años, incluyendo grupos vulnerables como aquellas personas adultas con escasas oportunidades de aprendizaje y bajo nivel educativo, mujeres de comunidades gitanas, etc.

El material de Climate Box se consideró adecuado y fácilmente adaptable a diferentes contextos. Las actividades fueron un buen ejemplo de cómo se puede enseñar eficazmente un contenido complejo al alumnado adulto y cómo se pueden utilizar diferentes tipos de actividades para agilizar el proceso de aprendizaje con alumnos de diferentes niveles y capacidades.





Cada país adaptó las actividades a su propio contexto:



Portugal: Debido a las realidades de la región, el Módulo 2: Elección personal - Residuos y envases resultó especialmente interesante, ya que las personas participantes no estaban familiarizadas con determinados sistemas de gestión.



Bélgica: Los participantes debatieron sobre el Módulo 4: Elección personal: Consumo y eficiencia y compartieron cómo las «pequeñas cosas» relacionadas con el consumo de agua y electricidad pueden afectar a nuestra vida diaria.



Croacia: Las personas participantes debatieron sobre las elecciones personales relacionadas con el consumo de energía y alimentos, utilizando una serie de herramientas atractivas, como la calculadora de la huella.



Serbia: Las personas participantes quedaron muy sorprendidas y fascinadas por lo que aprendieron sobre este tema. El cambio climático: de dónde viene y qué impacto tenemos personalmente en él, especialmente el hecho de que los combustibles fósiles son una de las mayores amenazas para el medio ambiente. La mayoría de las familias de los/as participantes se ganan la vida trabajando en una mina de carbón cercana, lo que cambió completamente su percepción. Llegaron a la conclusión de que la generación futura (es decir, nuestros/as hijos/as) pagará un alto precio por nuestra materia prima.

En conclusión, gracias a su participación en Climate Box, el alumnado adquirió una nueva comprensión del cambio climático y aprendió más sobre lo que el comportamiento humano inconsciente está haciendo al planeta. Como resultado, las personas participantes se sintieron muy motivadas para actuar juntas como «multiplicadoras» y embajadoras del medio ambiente, transmitiendo buenas prácticas y consejos ecológicos a sus familias, a sus amistades y a las personas de su entorno.

Estudio de caso: lo pequeño importa

Vengo de un pequeño pueblo junto al mar en la costa dálmata. Aquí la gente vive relajada, sobre todo en armonía con la naturaleza, al menos eso es lo que dirían. O lo que yo diría también. La gente aquí está muy conectada con la naturaleza, especialmente con el mar. Cultivan los alimentos que necesitan, y eso no es sólo una tradición, es una forma de vida. La producción de aceite de oliva y vino forma parte de casi todos los hogares, al igual que la pesca.

Reuní a un grupo de diez personas jubiladas y las involucré en el proyecto Climate Box. Las conozco a todas y ellas me conocen a mí. Me han visto crecer. Al principio eran un poco reacias a participar porque esto es algo nuevo para ellas. Han oído hablar de los proyectos de la UE sobre todo en la televisión, pero nunca han participado en uno. Conocen el cambio climático sobre todo por la televisión (noticias, documentales, etc.), ya que no utilizan mucho otros medios de comunicación (teléfono móvil, ordenador) y, si lo hacen, es por otros intereses. El primer obstáculo fue explicarles lo que hago y cómo funciona el sistema; luego les presenté el proyecto con más detalle. Antes de empezar las actividades, les hice preguntas sobre su conexión con la naturaleza, su dependencia de ella y lo que significa para ellas y su forma de vida.

Como dije, su posición de partida era vivir en armonía y tener mucho respeto por la naturaleza. Cuando empezamos las actividades, me di cuenta de que empezaron a darse cuenta de que no vivían tan en armonía con la naturaleza tan como habían supuesto.

El hecho es que no pueden hacer cambios enormes en su vida, como comprar un coche eléctrico, poner paneles solares, utilizar el transporte público, etc. Por lo tanto, empezamos a centrarnos en lo que pueden hacer en sus hogares y en su comportamiento para lograr cambios positivos. Nos centramos en el consumo personal de energía y en pequeños cambios de comportamiento, como llevar una bolsa de lino para hacer la compra, recorrer pequeñas distancias a pie en lugar de en coche, reciclar, etc. Las personas participantes se mostraron, por un lado, sorprendidas por los resultados y la información sobre su huella climática personal y, por otro, encantadas de poder realizar pequeños cambios que tienen un impacto positivo en sus vidas y en el clima.

Han pasado unos tres meses desde que terminaron nuestras actividades y volví a mi comunidad. Al instalarme, salí a dar un paseo y me encontré con mi vecino de 84 años, una de las personas participantes, en su bicicleta. Qué espectáculo. Se paró y me contó que había vendido su querido coche y se había comprado una bicicleta, y que su vida había cambiado a mejor y que se sentía de nuevo como un niño, al menos cuando iba en bicicleta. Charlamos un poco y luego se alejó en su bicicleta.

Nuestro vecino Bogoljub es ahora una inspiración para todos y todas. Cuando me encontré con las personas que participaron (mis vecinos y vecinas), charlé con ellas sobre el impacto que tuvo Climate Box en ellas. Han puesto en práctica los pequeños cambios y están contentas. Las veo llevar la bolsa de lino por la mañana de camino a la panadería. Esto demuestra que las pequeñas acciones, las pequeñas cosas y los pequeños cambios marcan la diferencia.



Lecciones que se han aprendido



Los módulos de formación y la app de Climate Box están vinculados de tal manera que exploran el cambio climático en todas sus facetas, posibles causas e impactos con el fin de influir en las elecciones personales y promover un estilo de vida más sostenible. El enfoque multidisciplinar de Climate Box le permite, por tanto, como formador/a o educador/a, aplicar el proyecto en diferentes contextos y entornos de aprendizaje. Climate Box se ha desarrollado específicamente para la educación de personas adultas, pero también puede adaptarse fácilmente a otros contextos de formación, como la educación no formal y dentro de centros juveniles, escuelas y posibles entornos de aprendizaje en los que se valore especialmente la educación medioambiental.

Lo que se desprende de nuestra experiencia durante la fase de pilotaje de Climate Box es la necesidad de tener una visión clara de nuestros/as participantes/as y considerar sus características personales (edad, sexo, nacionalidad y situación familiar), sus condiciones socioprofesionales (nivel de cualificación, educación, profesión y situación financiera), sus antecedentes socioculturales y su estilo de vida (dónde viven, sus intereses, sus hábitos de consumo). El análisis preliminar de estas características le permitirá identificar mejor los conocimientos, las actitudes y los comportamientos de los/as distintos/as alumnos/as con el fin de adaptar su material de formación en función de las necesidades específicas de uno o varios grupos destinatarios. Tenga en cuenta que el objetivo es aumentar la participación y el interés de las personas adultas en desventaja social y económicamente y convertirlas en ciudadanas resilientes capaces de adoptar estilos de vida ecológicos y ambientalmente sostenibles.

En Climate Box, la forma en que se difunden y entregan los contenidos es extremadamente importante.

Por lo tanto, si el objetivo es que los contenidos sean accesibles para todas las per-

sonas adultas, es necesario utilizar un lenguaje adecuado en función del grupo al que van dirigidos para evitar cualquier tipo de barrera lingüística.

Por este motivo, las actividades presentadas en los seis módulos de formación se clasifican según la dificultad del contenido (básico o avanzado) y el nivel de lenguaje requerido (moderado o progresivo) para que todas las personas se sientan capaces y seguras de comunicar y debatir sobre el cambio climático.

Al participar en las actividades de Climate Box, el alumnado adulto aprende nuevos términos y definiciones para comunicarse sobre el clima, al tiempo que nombra y distingue correctamente los distintos fenómenos climáticos. Además, el uso de imágenes y elementos visuales facilita la comunicación del contenido a los/as hablantes no nativos/as y garantiza una mayor participación.

Debemos recordar que la forma en que las diferentes personas discuten el tema del clima no sólo está influenciada por sus experiencias personales y directas, sino también por algunos filtros culturales que determinan la forma en que percibimos e interactuamos con el mundo.

Le recomendamos encarecidamente que tenga en cuenta todas las normas sociales y los hábitos de consumo, por ejemplo, en lo que respecta a la alimentación, el uso de los recursos, etc., que son específicos de las distintas culturas y pueblos. De hecho, las buenas prácticas de consumo energético pueden estar más extendidas en algunos países que en otros debido a las condiciones específicas y al acceso a las fuentes de energía. También hay algunas cuestiones, como la nutrición y el consumo de alimentos, que se derivan de las prácticas y costumbres culturales. Así pues, lo que se come y se consume cambia de una región a otra (lo que aumenta la diversidad alimentaria), al igual que la estacionalidad de los productos, el procesamiento de los alimentos, etc.









Por lo tanto, es una buena idea incluir prácticas ecológicas y acciones verdes que surjan de la heterogeneidad de las culturas y de las experiencias personales de sus participantes. Además, no hay que olvidar que algunas personas no pueden cambiar sus hábitos de consumo tan rápidamente debido a su desventaja socioeconómica, principalmente porque carecen de recursos económicos. Por ello, a partir de las actividades de Climate Box, se trata de dar ejemplos prácticos y realistas que puedan aplicar fácilmente en su vida cotidiana.




Intente incluir prácticas ecológicas y acciones verdes tomadas de la heterogeneidad de culturas y experiencias personales de sus participantes. Además, no olvide que, debido a su situación de desventaja socioeconómica, algunas personas no podrían sentirse capaces o tranquilas para cambiar pronto sus hábitos de consumo porque carecen principalmente de recursos económicos. Por lo tanto, basándose en las actividades de Climate Box, intente dar ejemplos prácticos y realistas que todos puedan aplicar fácilmente en su vida cotidiana.

En nuestra fase de pilotaje, pudimos deducir de la información obtenida del personal formador implicado que, en general, los/as participantes no sólo desarrollaron cierta conciencia del contenido general y de las cuestiones climáticas a través de su participación, sino también de la forma en que responden a ellas.




Por lo tanto, en términos de conocimientos adquiridos, las personas participantes pueden:

-  **entender** los fundamentos del cambio climático, a qué se refiere el cambio climático;
-  **definir** en sus propias palabras qué es el cambio climático;
-  **saber** que el cambio climático tiene un impacto en los ecosistemas y las comunidades locales;
-  **explorar** algunas medidas de protección vigentes en sus territorios y comparar, en su caso, las existentes en su país de origen;

En cuanto al comportamiento respetuoso con el clima, las personas participantes pueden:

-  **analizar** determinados aspectos de su vida cotidiana para identificar formas de adoptar un comportamiento respetuoso con el clima (por ejemplo, elección de recetas/alimentos, alternativas de envasado);
-  **cambiar** su rutina diaria para adoptar un comportamiento más respetuoso con el medio ambiente y tratar de motivar a su familia para que lo haga;
-  **mejorar** la gestión de los recursos disponibles y del presupuesto de ahorro: se han debatido medidas de ahorro de agua y energía que también tienen un impacto positivo en el propio presupuesto y que han llevado a reflexionar sobre el propio comportamiento durante la fase de pilotaje de Climate Box;

En cuanto a las actitudes relacionadas con el cambio climático, las personas participantes pueden:

-  **descubrir** nuevas opciones de consumo respetuoso con el clima en su vida cotidiana;
-  **buscar** más información sobre la crisis climática;
-  **actuar** como multiplicadoras para otros/as y embajadoras del medio ambiente para sensibilizar y difundir las buenas prácticas aprendidas.

Recomendaciones

Sobre la base de la fase de pilotaje y teniendo en cuenta las opiniones y comentarios recibidos tanto del personal formador como de las personas participantes en Climate Box, se han elaborado una serie de recomendaciones para los/as futuros/as educadores/as y formadores/as que deseen reproducir las actividades también en otros contextos y con nuevos/as beneficiarios/as.

Estas recomendaciones están agrupadas por temas.

1. Formación de contenido

- Antes de las sesiones de formación propiamente dichas, se necesita información y preparación previa para poder adaptar el material didáctico, conseguir las herramientas necesarias para la actividad y planificarla adecuadamente;
- Asegúrese de conocer y familiarizarse con el contenido que se va a tratar antes de empezar la actividad. El personal formador cualificado proporciona una formación para personas adultas significativa y relevante;
- Garantice un sentido de la proporción al comienzo de su sesión de formación y debata las opciones para integrar los temas y actividades de Climate Box que sean más factibles y concretos para sus participantes teniendo en cuenta sus antecedentes socioculturales y sus necesidades de aprendizaje;
- Incluya nuevos temas de interés que puedan ser relevantes para sus participantes teniendo en cuenta su cultura y su vida cotidiana. Los temas tratados pueden ser fácilmente adaptados, profundizados y completados con nuevos temas.

2. Lenguaje accesible

- Asegúrese de que el contenido es accesible para todos y todas utilizando un lenguaje básico o avanzado adecuado, según los conocimientos previos y el nivel de idioma de sus participantes. Preste atención a los/as hablantes no nativos/as y a cualquier otra persona con un bajo nivel lingüístico. En la descripción de las actividades de aprendizaje hemos intentado ofrecer una valoración del nivel de idioma necesario. Sin embargo, esto es sólo



una indicación. En cualquier caso, primero debe evaluar usted si la actividad en cuestión es factible para su alumnado.

- Intente evitar las barreras lingüísticas fomentando la participación equitativa de todas las personas participantes. Intente simplificar el contenido educativo adoptando un lenguaje sencillo y accesible para todos y todas.
- Utilice el mayor número de materiales interactivos e imágenes posibles para facilitar la comprensión, por ejemplo, utilizando imágenes que muestren los impactos del cambio climático. La comunicación visual sobre el cambio climático es muy importante y capta la atención del alumnado y despierta emociones.

3. Oferta de formación y educación

- Organice y planifique su sesión de formación: busque los posibles materiales y herramientas que necesita para llevar a cabo una actividad específica, piense en cómo gestionar el aula (número de participantes, equipos de trabajo, sesión presencial o en línea, etc.), y qué tipo de necesidades y propósitos educativos quiere conseguir a través de esta actividad específica;
- Asegúrese de que la duración de las actividades se adapta a las necesidades específicas y al número de participantes. La duración de las actividades propuestas es orientativa, por lo que es usted quien debe determinar el contenido y la duración de las actividades de forma adecuada;
- Garantice tanto las actividades teóricas como las prácticas que puedan reproducirse en casa;



- Utilice ejemplos prácticos y afines a la vida cotidiana del alumnado para que comprenda los problemas y el impacto de su comportamiento y sus elecciones de consumo en el cambio climático;
- Responda a los retos de la sociedad del siglo XXI. Inspírese en los nuevos retos mundiales, como la cuestión de la energía, que tiene un impacto directo en el consumo de los hogares y que puede utilizarse como herramienta de debate y reflexión entre el alumnado;
- Proponga actividades de campo y prácticas, incluso al aire libre en un parque, en un mercado, con un/a agricultor/a, en una plantación, etc. para ayudar al alumnado a adquirir nuevas habilidades para su hogar, su cocina y su vida cotidiana en general;
- Proponga actividades de simulación basadas en escenarios reales y juegos de rol. Por ejemplo, el alumnado podría ponerse en el papel de un/a activista del clima, un/a responsable político/a, un/a ciudadano/a o un/a empresario/a para debatir los diferentes intereses y acordar soluciones comunes en beneficio de todas las partes interesadas.
- No intente convencer o dar lecciones al alumnado: no suele ser muy eficaz y es más probable que despierte resistencia.

4. Entorno positivo y enfoque holístico

- Tenga en cuenta las necesidades socioeconómicas, emocionales y de aprendizaje de sus participantes para garantizar un enfoque holístico a la hora de realizar una actividad específica;
- Sea consciente de la inclusión, la igualdad, la justicia y el respeto a la diversidad;
- Muestre buen criterio y discuta las opciones que parezcan más factibles para su





alumnado específico. No hacerlo puede llevar rápidamente a una actitud defensiva, ya que el alumnado ve las actividades como inapropiadas o inadecuadas para sus necesidades y desventajas socioeconómicas;

- Proporcione un entorno positivo en el aula garantizando la participación equitativa de todo el alumnado y evitando los sentimientos de frustración e incapacidad. Algunas actividades o contenidos podrían ser inapropiados para el tipo de alumnos/as o sugerir opciones respetuosas con el medio ambiente que no pueden ser adoptadas socioeconómicamente por los/as alumnos/as debido a su falta de recursos, dinero, etc.;
- Ofrezca un entorno de trabajo con un cierto nivel de sensibilidad moral necesario para establecer relaciones respetuosas entre los participantes;
- Aumente la motivación de sus participantes, intente involucrarlos en las actividades y refuerce su sentido de autorresponsabilidad, autonomía y confianza en sí mismos/as y en sus capacidades;
- Fomente la resolución de problemas mediante la colaboración y el diálogo en pequeños grupos de trabajo y la búsqueda de soluciones creativas e innovadoras.

5. Creación de equipos

- Promueva el espíritu de equipo dando a las personas participantes la oportunidad de compartir sus experiencias e intercambiar sus buenas prácticas. Pueden actuar como «formadoras» y presentar sus conclusiones, relacionarlas con sus propias experiencias y debatirlas después;
- Organice algunas actividades al principio de la formación para romper el hielo y crear un ambiente de trabajo relajado y positivo para los participantes;
- Fomente el intercambio de experiencias mediante actividades que permitan a las personas participantes ponerse en el lugar de los demás, por ejemplo, juegos de rol;
- Promueva el entendimiento mutuo y la comunicación intercultural entre las personas participantes;
- Fomente las relaciones sociales y la cohesión dentro de los grupos de trabajo, así como el aprendizaje socio-emocional. La educación climática debe considerarse, en efecto, como parte de un proceso de socialización en el que los individuos aprenden a actuar de forma más respetuosa con el medio ambiente a través de su integración social, de compartir valores comunes con los demás, de las experiencias sobre el terreno y de la participación en programas y debates colectivos;
- Permita que las personas participantes se incorporen al debate, aprendan a argumentar sus ideas y a hacer valer sus opiniones en un debate colectivo, convirtiéndolas así en ciudadanas activas y responsables;
- Fomente el capital social: promueva el compromiso y la participación en los debates

sobre el clima durante y después de las sesiones de formación para fomentar el compromiso personal y colectivo, ya que todos/as pueden hacer el cambio.

6. Empoderamiento

- Fomente la autorreflexión y sensibilice a las personas sobre sus propios comportamientos y actitudes para iniciar un cambio ecológico muy personal a pequeña escala y con prácticas ecológicas sencillas y cotidianas;
- Promueva la autonomía para pensar críticamente y abogar por el cambio. El pensamiento crítico, en particular, nos permite analizar situaciones complejas (o problemas perversos) y reconocer y analizar críticamente diferentes escenarios y situaciones. El pensamiento crítico es una de las competencias clave de la ciudadanía del mundo para comprender mejor los fenómenos climáticos y su impacto en nuestra vida cotidiana;
- Difunda el mensaje: actuar como «multiplicadores/as» para otros. Todo el mundo puede concienciar a los miembros de su familia, a sus amistades y a las personas de su entorno y pedirles que hagan lo mismo.



Uso del material de Climate Box e instrucciones de uso

Sugerimos algunos pasos sencillos para introducir el método de Climate Box de forma eficaz y hacer que sea una experiencia de aprendizaje positiva para el alumnado.

1

Elija el tema de interés entre los seis módulos de formación de Climate Box (M1-M6);

2

Cada módulo contiene tres unidades temáticas específicas que le permiten profundizar en el contenido de cada módulo. En cada unidad (U1, U2...) encontrará un conjunto de actividades prácticas (A1, A2...) que podrá realizar con su alumnado, tal y como se describe, por ejemplo, en M1-U1-A1;

3

Cada actividad está estructurada en forma de plan de clase, que incluye información sobre la duración de la actividad, el número de participantes, la lista de herramientas y las instrucciones detalladas paso a paso para ayudarle a realizar la actividad correctamente;

4

Prepare su lección con antelación, haciendo coincidir el contenido de las diferentes actividades de con los conocimientos previos y las necesidades pedagógicas del alumnado;

5

Haga que su lección sea más interactiva descargando la aplicación Climate Box de forma gratuita e integrando su contenido educativo con una serie de vídeos, juegos y cuestionarios fáciles de usar. Para descargar la app de Climate Box, siga las instrucciones en el anexo

6

Anime a sus alumnos a evaluar sus habilidades personales de forma autónoma y autoguiada accediendo a la herramienta Araña de competencias para la autoevaluación. La herramienta está integrada en la aplicación Climate Box y puede accederse a ella. También se puede acceder directamente aquí:

7

Asegúrese de que dispone del tiempo necesario al final de cada actividad para debatir las diferentes experiencias y fomentar la autorreflexión personal y colectiva.

8

Actividades adicionales para el alumnado: puede proporcionar al alumnado ejercicios que puedan realizar en su propio tiempo libre para mejorar el proceso de aprendizaje (por ejemplo, controlar la generación semanal de residuos o crear una lista de control del consumo semanal de alimentos) para garantizar que apliquen de forma práctica los conocimientos que han aprendido en su vida diaria.

Conclusiones

Hoy en día, es necesario actuar de forma individual y colectiva, tanto a nivel local como mundial, para reducir el impacto humano en los ecosistemas y al mismo tiempo animar al mayor número posible de personas a cambiar sus hábitos y adoptar prácticas y estilos de vida respetuosos con el medio ambiente en su día a día. El cambio climático es un problema global que requiere medidas radicales, ajustes políticos y una amplia integración cultural, así como oportunidades de formación para informar, concienciar y animar a la gente a cambiar sus actitudes y comportamientos personales hacia el clima.

Para ello, cada individuo puede marcar la diferencia, por lo que se espera con impaciencia la inversión en iniciativas similares a Climate Box.

De la fase de pilotaje en Alemania, Austria, España, Bulgaria, Bélgica, Serbia, Portugal y Croacia, los principales resultados muestran que el alumnado se sintió capacitado para luchar contra el cambio climático y adquirió conocimientos adicionales para iniciar pequeños cambios en sus consumos y hábitos diarios. Además, la posibilidad de participar en oportunidades de formación para estudiantes adultos/as y de acceder a contenidos educativos gratuitos sobre cuestiones climáticas, permite a las personas informarse y formarse mejor, autoevaluar sus propios conocimientos y habilidades, cambiar sus comportamientos y definir nuevas estrategias para adoptar estilos de vida sostenibles.

Climate Box puede utilizarse fácilmente en diferentes contextos de aprendizaje y países, garantizando la plena participación de grupos heterogéneos de personas. El proyecto ofrece recomendaciones específicas sobre los siguientes aspectos: el contenido de la formación, el lenguaje accesible, la impartición de la formación, el entorno positivo y el enfoque holístico, la creación de equipos y el empoderamiento que pueden apoyar al personal educativo de personas adultas para garantizar un aprendizaje interactivo, integrado e inclusivo para todas las personas socioeconómicamente desfavorecidas.

En conclusión, a través de proyectos como Climate Box, las personas pueden participar en futuros debates e intercambios para crear redes activas y responsables de ciudadanos y ciudadanas que puedan participar en los procesos de elaboración de políticas relacionadas con el medio ambiente y el clima e influir en decisiones importantes que tienen un impacto directo en sus vidas.





Anexo

Set up the Climate Box App on your mobile Phone in three steps:

1. Download Badgesmobile App (for Android and iOS):

Enter link directly in your mobile phone: <http://onelink.to/ts3kmv>



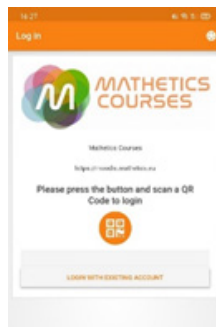
To the link via this QR code



Download the app “Badgesmobile” in Google Play Store / App Store

2. Register via App with this QR Code

After opening the app, you will be asked to scan this QR code:



For more information:



climatebox.bupnet.eu



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

The European Commission's support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents, which reflect the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.